

## Capítulo tres

Pobre Ana

11

Tres meses más tarde Ana está emocionada porque se va a México en dos días. Es el último día de clases en la escuela. Después de la clase de español, habla con la Sra. Borda. La profesora le dice:

—Ana, México es muy diferente. Todo es diferente. Muchas familias en México no tienen mucho dinero. Muchas familias en México no tienen carro. Es una oportunidad muy buena para ti —dice la profesora.

—Estoy muy feliz. Estoy muy feliz porque tengo esta oportunidad. Gracias por ayudarme.

Es un día especial cuando Ana va al aeropuerto de Los Angeles. Su familia la acompaña al aeropuerto de Los Angeles. Sara y Elisa también acompañan a Ana al aeropuerto. El aeropuerto de Los Angeles es muy grande.

Ana saca su boleto de avión. Va a México en la aerolínea Mexicana. Todos van a la terminal de Mexicana en el aeropuerto.

Ana está triste y emocionada. También tiene un poco de miedo.

Mira a sus amigas y a su familia. Abraza a todos. Todos gritan adiós y Ana se sube al avión.

Tres horas más tarde Ana está en Guadalajara. Después toma otro avión y va directamente a Tepic, Nayarit. Nayarit es un estado de México, como California en los Estados Unidos.

La familia Sánchez no está en el aeropuerto cuando Ana se baja del avión. Busca a la familia Sánchez pero no la encuentra. Busca mucho pero no ve a la familia. Está muy preocupada.

Ve a un hombre. Le habla al hombre. Le dice:

—Hola. Me llamo Ana. Soy de California. Tengo una familia mexicana pero ellos no están aquí.

—Hola. Me llamo José Gómez.

José le habla más a Ana pero Ana no le comprende. José le agarra la mano a Ana. Buscan un taxi. Ana saca el papel que tiene la dirección de la familia. Ana le da el papel al chofer del taxi. Mira a José. Ella le dice:

—Gracias, José. Estoy muy agradecida por su ayuda.

—De nada. Buena suerte en México. Buena suerte con la familia.

Ana está en el taxi cuando le dice adiós a José. El taxi va hacia la nueva casa. Va hacia la nueva familia. Va hacia la nueva vida de Ana.

Ana tiene miedo porque la familia no está en el aeropuerto. Tiene miedo porque está en México. Tiene miedo porque no comprende mucho español.

Cuando Ana está en el taxi, el chofer le habla a Ana pero ella no comprende nada. Sólo sonríe y le dice:

—Sí. Sí. Sí.

El chofer mira el papel que tiene la dirección de la casa. Busca la casa de la familia mexicana de Ana. El taxi llega a la

casa. Le da un poco de dinero al chofer. Se baja del taxi y camina a la puerta. Toca a la puerta. Una chica de catorce años abre la puerta. Ana mira a la chica. Le dice:

—Hola. Me llamo Ana.

—Hola. Me llamo Susana. ¡Oh no! ¡Pobre muchachal! Mi familia no fue al aeropuerto.

Tú estabas sola. ¡Pobrecita! ¡Pobre Ana!

Ana le sonríe y le dice:

—No hay problema. Estoy aquí.

La familia le explica a ella por qué ellos no estaban en el aeropuerto pero Ana no comprende nada.

Ana no comprende pero sonríe y dice:

—Sí.

Ana mira a todos. Todos hablan. Todos hablan rápidamente pero ella no comprende. Escucha pero no comprende. Está preocupada porque no comprende nada. Tiene miedo porque está con su familia y no comprende nada.

La familia Sánchez es una familia normal. Hay un padre y una madre. El padre se llama Ernesto. La madre se llama Julia.

Tienen dos hijas y dos hijos. Las hijas se llaman Juana y Susana. Los hijos se llaman Pablo y Juan. Juana tiene dieciséis años. Susana tiene catorce años. Pablo tiene doce años y Juan tiene ocho años. Es una familia muy buena.

El padre le dice:

—Bienvenida a nuestra casa. Vas a dormir en el dormitorio de Susana y Juana. Nuestra casa es pequeña pero nuestra familia es simpática. Mi casa es tu casa.

Ana sonríe porque comprende la expresión «Mi casa es tu casa». Susana habla un poco de inglés y Ana habla un poco de español. Las dos pueden comunicarse un poco.

—Esta es mi hermana Juana —dice Susana.

—Hola —dice Ana.

—Hola —dice Juana.

Las tres muchachas van al dormitorio.

—¿Tienes novio? ¿Cuántos años tienes? ¿Te gusta la escuela? ¿Te gusta la música de Enrique Iglesias?

Ana dice:

—Por favor. No comprendo. Hablen más despacio.

—¿Cuántos años tienes? —repite Susana muy despacio.

—Tengo quince años —dice Ana.

Susana sonríe porque Ana comprende.

—¿Tienes novio? —le pregunta Juana.

—Yo no tengo novio —contesta Ana.

—¿Te gusta la escuela? —le pregunta Susana.

—Sí, me gusta. Mi escuela es buena. Se llama West Torrance High School —le dice Ana.

—¿Te gusta la música de Enrique Iglesias? —le pregunta Juana.

—Enrique Iglesias es muy famoso en California. Me gusta Enrique —dice Ana.

—¿Hay un carro en tu familia? —le pregunta Susana.

—Mi familia tiene un carro Toyota. No es un carro nuevo. Mi familia no tiene mucho dinero —les dice Ana.

—Las familias que tienen un carro nuevo en México tienen mucho dinero—le dice Juana—. Nosotros no tenemos carro nuevo. Y las familias de mis amigas no tienen carro nuevo. Hay pocas familias con carro nuevo en México. Muchas familias no tienen carro.

Ana le dice:

—Por favor, repite.

Juana lo repite todo pero habla muy despacio. Ana sonríe porque comprende que muchas familias en México no tienen carro nuevo.

Ana está sorprendida porque la casa es muy diferente a su casa en California. La casa aquí tiene sala. Tiene cocina y dos dormitorios. Hay baño en la casa pero no hay agua caliente. Ana está sorprendida porque no se bañan con agua caliente. Hay agua arriba de la casa. El sol calienta el agua un poco. Cuando los Sánchez se bañan, el agua no está fría y no está nada caliente.

En la casa las dos hijas duermen en uno de los dormitorios. Los padres duermen en el otro dormitorio. Los dos hijos duermen en la sala. Juan duerme en el suelo y Pablo duerme en el sofá.

Ana les hace preguntas sobre México:

—¿Hay clases aquí durante el verano?

—No. Sólo de septiembre hasta junio.

Hay clases nueve meses del año—contesta Susana.

—¿Qué estudias en la escuela?—le pregunta Ana a Susana.

—Estudio español, inglés, matemáticas, ciencias y la historia de México—dice Susana.

—¿Cómo se llaman sus amigas? ¿Estudian en su escuela?—les pregunta Ana a las dos.

—Mi mejor amiga se llama Paula. Tengo otra amiga que se llama Elena. Las dos estudian en mi escuela. Las dos viven en Tepic—le contesta Susana—. Paula tiene catorce años y Elena tiene quince años.

Juana le dice:

—Mi mejor amiga se llama Verónica. Estudia en mi escuela. Es muy simpática.

Ana, Juana y Susana hablan por tres horas. Ana comprende poco pero está contenta de estar en México. A Ana le gusta su familia nueva. Le gusta México.